



POLÍTICA TURÍSTICA. REFLEXIONES DESDE LA INVESTIGACIÓN EN TURISMO

Rodolfo Bertoncello

Equipo de Investigación en Turismo y
Territorio. Facultad de Filosofía y letras
Universidad de Buenos Aires
Buenos Aires, Argentina

 0000-0001-7443-9380

 rodolfo.bertoncello@filo.uba.ar

RESUMEN

El texto expone un conjunto de reflexiones sobre las relaciones entre la política turística y el campo de producción de conocimientos sobre el turismo, a partir del tratamiento de un tema abordado en la primera mesa temática de las Jornadas de análisis crítico del turismo. Aborda temas relativos al carácter sectorial de la política y a la necesidad de indagar tanto en su formulación como en los procesos de implementación de la misma. Repasa sucintamente los efectos de la crisis desencadenada por la pandemia del Covid-19, y las formas en que se ha retomado la práctica tras su paulatina superación. Propone, por último, algunas reflexiones orientadas a repensar el papel de la investigación en los procesos de formulación e implementación de políticas turísticas.

PALABRAS CLAVE

investigación científica ▶ política ▶ turismo

**POLÍTICA TURÍSTICA.
REFLEXIONES DESDE
LA INVESTIGACIÓN
EN TURISMO**

Autor:
Rodolfo Bertoncello

Recibido
30 de mayo, 2023

Aprobado
13 de julio, 2023

DOI
<https://doi.org/10.24215/27186717e039>

Ayana Revista de Investigación en Turismo
Vol. 4 | N°1 Diciembre 2023 - Mayo 2024
ISSN 2718- 6717

Entidad editora Instituto de Investigaciones
en Turismo, Facultad de Ciencias Económicas
(Universidad Nacional de La Plata)
La Plata | Buenos Aires | Argentina

<http://revistas.unlp.edu.ar/ayana>



TOURIST POLICY. REFLECTIONS FROM TOURISM RESEARCH

ABSTRACT

The text presents a set of reflections on the relations between tourism policy and the field of knowledge production on tourism, based on the treatment of a topic addressed in the first thematic table of the Meeting of critical analysis of tourism. It addresses issues related to the sectoral nature of the policy and the need to investigate both its formulation and its implementation processes. It briefly reviews the effects of the crisis triggered by the Covid- 19 pandemic, and the ways in which the practice has been resumed after its gradual overcoming. Finally, it proposes some reflections aimed at rethinking the role of research in the processes of formulation and implementation of tourism policies.

KEYWORDS

scientific research ▶ policy ▶ tourism

POLÍTICA TURÍSTICA. REFLEXÕES DA PESQUISA EM TURISMO

RESUMO

O texto apresenta um conjunto de reflexões sobre as relações entre a política de turismo e o campo de produção de conhecimento sobre o turismo, a partir do tratamento de um tema abordado na primeira mesa temática das Jornadas de análise crítica do turismo. Aborda questões relacionadas à natureza setorial da política e à necessidade de pesquisar tanto sua formulação quanto seus processos de implementação. Faz uma breve revisão dos efeitos da crise desencadeada pela pandemia da Covid-19, e das formas como a prática foi retomada após sua gradual superação. Por fim, propõe algumas reflexões que visam repensar o papel da pesquisa nos processos de formulação e implementação de políticas de turismo.

PALAVRAS CHAVE

pesquisa científica ▶ politica ▶ turismo



Introducción

Este texto tiene por objetivo compartir un conjunto de ideas y reflexiones relacionadas con los contenidos desarrollados en la mesa temática sobre política turística en el marco de las *Jornadas de análisis crítico Turismo, nuevas tendencias, nuevas preocupaciones* que tuvieron lugar el 11 y 12 de octubre de 2022 en el Instituto de Investigaciones en Turismo de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de La Plata (Argentina).

Dichas reflexiones enraízan en las ricas y pertinentes exposiciones de los panelistas que integraron esta mesa: Rossana Campodónico (Universidad de la República, Uruguay), Érica Schenkel (Universidad Nacional del Sur y CONICET), Gabriel Comparato (Universidad Nacional de La Plata) y Bernarda Barbini (Universidad Nacional de Mar del Plata), como así también en los comentarios y discusiones que, a partir de las intervenciones de los asistentes, se fueron desarrollando. Es de rigor, por lo tanto, reconocer y agradecer aquí los aportes de todos los colegas participantes para la redacción de este texto, cuya autoría, no debe dejar de asentarse, es responsabilidad del autor de estas líneas (quien cumplió el rol de moderador).

Durante el desarrollo de las Jornadas, las exposiciones de los especialistas estuvieron orientadas a preguntas disparadoras¹ de carácter general, formuladas con el objetivo de enfocar las discusiones y sistematizar los tratamientos de todos los especialistas dentro del limitado tiempo disponible. La riqueza y profundidad de las intervenciones, como asimismo la multiplicidad de interrelaciones entre todas ellas, han desaconsejado que, para organizar este texto, se recurra a un ordenamiento que refleje esta estrategia, optándose en cambio por organizarlo en algunos grandes tópicos que han podido individualizarse en el entrecruzamiento de todas las intervenciones expertas en respuesta a dichas preguntas. Nuevamente, corresponde que asumamos a plenitud la responsabilidad por dicha decisión y por los contenidos que, a continuación, se desarrollan.

La política turística, ¿una política sectorial?

Reconocer a la política turística como una política sectorial, esto es, orientada a un sector específico de actividad, puede ser un buen punto de partida dado que esta es la forma dominante en que la misma ha sido abordada por la investigación en turismo (que ha provisto saberes y recomendaciones para orientar y fundamentar las formas de intervención a través de las políticas propuestas) y que se ha socializado a través de la formación profesional especializada. A su vez, el carácter sectorial también ha guiado en gran medida el diseño e implementación de las estructuras institucionales que sostienen las acciones e intervenciones de los diversos gobiernos en la gestión del Estado en torno al tema, las que representan asimismo los ámbitos de actuación de los precitados especialistas y de aplicación de los saberes establecidos. De alguna manera, este panorama definiría un ámbito relativamente consolidado y autosuficiente, en el que los saberes establecidos y socializados entre los participantes definen las intervenciones necesarias y válidas a ser implementadas en pro de objetivos orientados al desarrollo (crecimiento y consolidación) de la práctica turística.

¹ Estas fueron: (1) ¿Qué nuevas tendencias se reconocen actualmente en la formulación de políticas turísticas? ¿Qué desafíos plantean a la investigación en turismo? (2) ¿Qué impactos tuvieron las políticas de apoyo e incentivo a la actividad turística que impulsaron los gobiernos en el contexto de pandemia? ¿Cómo se desplegaron socio-territorialmente? (3) ¿Cómo caracterizaría el proceso de reactivación turística que está aconteciendo a escala global?

Este panorama puede ser tensionado incorporando algunas cuestiones que resultan relevantes para un más rico análisis y comprensión o para abrir otras perspectivas que justifiquen nuevas acciones de intervención. Una de ellas implica reconocer que la política sectorial turística es parte de una totalidad: la política general que cada administración de gobierno implementa y en la que cumple objetivos que en muchos casos, trascienden lo sectorial. Considerar esta inscripción resulta indispensable para poder comprender tanto la definición misma de la política sectorial propuesta, como los alcances y límites que se presentan en dicha definición y en su implementación. Así, podría plantearse como hipótesis que la política sectorial turística persigue no sólo objetivos sectoriales sino objetivos generales, y es indispensable que se la aborde como tal, para su análisis, para evaluar sus alcances, logros u obstáculos, y para proponer posibles medidas de redefinición y nuevas intervenciones. Esto último permite entender también la falta de políticas turísticas, o los diversos niveles de prioridad que se asignan a las mismas.

Las políticas turísticas, entendidas como parte de una totalidad más amplia, requieren a su vez ser inscriptas en un orden social general en el cual ellas se despliegan, proponiendo objetivos que den respuesta a problemas que la sociedad ha definido como pasibles de formar parte de las agendas públicas que orientan las acciones de gobierno. Estas agendas, a su vez, son construcciones cargadas de intereses y conflictos inherentes a todo orden social, consolidadas a lo largo del tiempo y pasibles de ser enfrentadas con distintas medidas de gobierno en las que intervienen, también, las orientaciones ideológicas y las lógicas de reproducción partidaria de los gobiernos que asumen la gestión pública en cada momento. De este modo, asumimos que las políticas turísticas estarán fuertemente amarradas a ideologías e intereses que trascienden lo sectorial, inscriptas en procesos históricos de largo aliento en los cuales se han consolidado los actores y grupos de interés que participan en la dinámica social en pro de la consecución de sus objetivos.

Todas estas dimensiones requieren ser consideradas a la hora de analizar la política turística; para invitar a la reflexión, cabe proponer la necesidad de que la política turística sea analizada no sólo desde una perspectiva sectorial u organizada en función de la lógica de la práctica turística, sino también en relación con el rol que el turismo y las medidas que se implementan en su nombre, tienen en dinámicas sociales generales, o en las políticas públicas en general, o en la consolidación de proyectos políticos (atados a modelos ideológicos específicos) vigentes en la sociedad.

Las cuestiones precitadas se han evidenciado en los tratamientos dados por los expertos de la mesa, entre otros, en planteos relativos a las continuidades, discontinuidades y cambios de las políticas turísticas llevadas a cabo en los países de la región, que parecen estar más vinculados a lógicas, plazos y prioridades político partidarias que atraviesan la gestión pública en general, que a la evaluación de planes y proyectos turísticos vigentes, o de las dinámicas sectoriales consolidadas a lo largo del tiempo y sobre las cuales se aspira a incidir con nuevas medidas (o con la ausencia de ellas). En otros casos, las dimensiones propagandísticas asociadas a la implementación de nuevos planes y programas se imponen a la solidez de los proyectos o a la cuidadosa evaluación de la situación contextual y a la obtención de los necesarios consensos entre los actores involucrados, lo que desvirtúa los objetivos explicitados y recorta las probabilidades de exitosa implementación.

La política turística. De la definición a la implementación

Que el análisis de la política turística vaya más allá de abordar los planes y programas formulados para observar los procesos de su implementación y evaluar los resultados efectivamente alcanzados, es una demanda reiteradamente formulada por quienes se especializan en investigar el tema, y que también ha estado presente en las exposiciones de la mesa que nos ocupa.

Varias cuestiones pueden ser señaladas aquí, entre las cuales cabe advertir la necesidad de ir más allá del análisis y evaluación de las políticas formuladas, en tanto que los atributos que ellas presenten son insuficientes para una adecuada evaluación si lo que se objetiva es comprender los resultados efectivamente alcanzados a partir de ella. La remisión a grandes modelos de planificación, el rescate de casos exitosos o la consistencia lógica de planes y programas son, sin dudas, elementos valiosos a la hora de formular propuestas, pero se presentan como insuficientes para asegurar resultados exitosos de su aplicación.

Esto es así porque, al ser implementadas, dichas propuestas se ven atravesadas por otras lógicas e intencionalidades que no siempre se han tenido en cuenta, obligando a redefiniciones a lo largo del proceso de ejecución que pueden derivar en desvíos y obstáculos en la consecución de sus objetivos iniciales. La cuidadosa evaluación de los recursos (de todo tipo) disponibles junto a la consideración de las condiciones contextuales en que la política tendrá que implementarse deberían, de este modo, ser parte sustantiva de las propuestas que se formulan.

En su implementación, la política que se formula en un determinado nivel o jurisdicción de gobierno suele atravesar otros que configuran estructuras jerárquicas y sectoriales de gestión; en la formulación e implementación de políticas turísticas los actores intervienen en relaciones interjurisdiccionales, en las cuales se vinculan con otros actores que persiguen otros objetivos desplegándolos, en ocasiones, en otras relaciones interjurisdiccionales. Estas cuestiones requieren un cuidadoso análisis para evitar lecturas simples que asignen los éxitos o fracasos en la política sectorial a razones meramente instrumentales (por caso, programas bien o mal diseñados) o al empeño y capacidad (o a la mala voluntad) de determinados actores.

Políticas de orden nacional bajan a lugares turísticos tras ser mediadas por niveles provinciales o municipales de gobierno, lo que no sólo implica complejidades y posibles desviaciones respecto de los fines inicialmente propuestos, sino niveles de subordinación a objetivos que no siempre son compartidos. En situaciones extremas, los ámbitos locales acaban sujetos a aplicar propuestas ajenas, desempeñando funciones subordinadas que no contribuyen al pleno desarrollo de las capacidades locales. Las oportunidades para que los objetivos inicialmente propuestos se vean obstaculizados o desviados, como asimismo los problemas de insuficiente e imprecisa definición de los grupos beneficiarios y su reemplazo por otros no siempre explicitados ni justificados, se multiplican en estos procesos de implementación a través de sucesivos niveles de gestión e instituciones responsables.

La investigación en relación con la política turística

De las consideraciones precedentes se derivan con claridad un conjunto de ejes temáticos y recomendaciones que son útiles para orientar las prácticas de investigación en el tema de la política turística. Resulta evidente la necesidad de indagar

en los procesos de implementación de políticas sectoriales reconociendo a los actores e intereses que se articulan en ellas, o el papel que juegan los niveles jurisdiccionales y las instituciones intervinientes, como asimismo asegurar una cuidadosa evaluación de los logros alcanzados o de las desviaciones incurridas, observando cómo se despliega la desigual distribución de costos y beneficios. Todos ellos son temas de interés intrínseco que tienen también un alto potencial orientador en futuras intervenciones.

En pro de avanzar en temas como los precitados, es necesario incentivar la producción de datos que permitan sostener las indagaciones empíricas objetivadas; este consenso involucra, al mismo tiempo, el reconocimiento de las limitaciones y dificultades presentes en la actualidad. Al respecto se destaca la necesidad de contar con información de carácter cuantitativo, que permita ser procesada en distintos niveles de agregación territorial y temática, y que al mismo tiempo brinde acceso a los criterios y diseños metodológicos implementados para su adecuada evaluación e interpretación. Por otra parte, se observa la necesidad de asegurar el acceso a información documental, informes de procedimientos, normativas o protocolos de actuación de las instituciones de gestión sectorial. Al tiempo que reconocen los avances logrados en cuanto a la disponibilidad de datos en tiempos recientes, los especialistas de la mesa han coincidido en observar que hay mucho camino aún por recorrer, advirtiendo asimismo sobre la necesidad de evitar reproducir información dudosa en su definición y procedencia.

A lo anterior se suman señalamientos de interés, orientados a evidenciar la existencia de una relación que desde la investigación incide en la política turística. Desde aquí se señala que las agendas de investigación, inscriptas en marcos institucionales vinculados al desarrollo científico-tecnológico y a la formación superior en el ámbito del turismo, con sus temas y enfoques dominantes (más indagados, más difundidos en las aulas de formación superior) también impactan en la definición misma de las políticas posibles y deseables. Evidencia de ello es la marcada orientación hacia objetivos económicos de la política turística y su asunción como algo obvio por gran parte de los especialistas y gestores sectoriales; esto implica reconocer, al mismo tiempo, que otros objetivos tales como el disfrute del tiempo libre, las oportunidades de conocer lo diferente a través del turismo, o de incentivar la valorización cultural de atributos de lugares receptores y sociedades anfitrionas, entre otros, son descuidados o ignorados.

De este modo, las prácticas de investigación pueden ser pensadas no sólo como dispositivos que permiten leer e interpretar las políticas sectoriales, sino también como insumos que performan y legitiman políticas turísticas. Avanzando un poco más, cabe hipotetizar que estas prácticas de investigación definen y justifican ciertas políticas turísticas, al tiempo que dejan otras en el olvido o la desconsideración.

Política turística y COVID-19

La irrupción de la pandemia de COVID-19, desde inicios de 2020, fue un evento extraordinario por su carácter imprevisto, su veloz difusión y su alcance global; tuvo efectos devastadores sobre los más diversos órdenes de lo social, entre los que no pueden dejar de mencionarse los relacionados con el sufrimiento y la mortalidad humana. Las medidas implementadas para enfrentar esta crisis, siguiendo de manera variable las recomendaciones expertas, se concentraron en las relacionadas con el aislamiento y confinamiento de los individuos, a fin de disminuir la difusión y el contagio, a la espera de

contar con instrumentos específicos de combate a la misma, provenientes del campo de la salud. En términos generales y sin desconocer las notables diferencias entre países y lugares, estas medidas mantuvieron su plena vigencia durante los dos años siguientes, flexibilizándose hasta suprimirse a medida que fueron alcanzándose porcentajes de población inmunizada por la aplicación de vacunas desarrolladas contra el virus.

El turismo se vio singularmente afectado por estas medidas implementadas para enfrentar la pandemia de COVID-19, en tanto ellas se enfocaron en controlar (incluso impedir) los desplazamientos territoriales, y en evitar los contactos interpersonales. La interrupción de flujos y estadías turísticas, a toda escala y en todos lados, fueron los resultados de estas medidas que más allá de sus fluctuaciones temporales y su desigual intensidad, provocaron el derrumbe de las actividades y prácticas turísticas por doquier.

Junto a las medidas que se tomaron para enfrentar la pandemia, se implementaron otras orientadas a paliar las situaciones de crisis y parálisis de actividades económicas más afectadas por ellas, entre las que se encontraban las turísticas. Las exenciones impositivas y los subsidios a empresas y trabajadores se generalizaron, y tuvieron efectos paliativos importantes e indispensables, aunque sus alcances y continuidad temporal fueron heterogéneos.²

Los especialistas participantes de la mesa, destacaron la relevancia de estas medidas para las entidades oferentes, en tanto permitieron mantenerlas en un contexto en el que los turistas y sus demandas prácticamente desaparecieron. También tuvieron gran importancia los subsidios a los trabajadores que, reemplazando los menguados o interrumpidos ingresos laborales, les permitieron cubrir sus necesidades básicas de supervivencia.

Los alcances de estas medidas fueron variables a lo largo del período de confinamiento y entre los distintos países y lugares. Se vieron muy condicionados por las realidades previas de los oferentes turísticos (en el caso de las empresas prestadoras de los más diversos sectores y servicios) y del mercado laboral, caracterizado este último por los tradicionalmente altos niveles de informalidad y precariedad. Grandes y pequeñas empresas, trabajadores formales e informales de alta o baja calificación, pudieron enfrentar de formas muy heterogéneas los problemas derivados de la situación pandémica. La participación relativa del turismo en las actividades de los distintos lugares también influyó, siendo más profunda la crisis allí donde el turismo tenía un peso destacado frente a otros sectores de actividad.

Turismo post-pandemia, redefiniciones de la práctica y la política

El paulatino regreso a la normalidad producto de la flexibilización de las restricciones, dio lugar a un lento retorno de los flujos y estadías turísticas, los que se presentaron con algunas características novedosas respecto del período precedente. La valoración de destinos próximos y más vinculados a ofertas de naturaleza y salud se impuso sobre los lugares de destino urbanos y de alta afluencia, en gran medida en función de los temores al contagio aún presentes. Los destinos de proximidad (al igual que los nacionales) se vieron priorizados por los turistas, en detrimento de los vinculados con desplazamientos internacionales y de larga distancia, por motivos similares. Un telón de fondo en el que se cruzan la búsqueda de recuperar instancias de vida y goce (frente al horror recientemente vivido) y la disponibilidad de recursos con los que los

² Numerosos textos han abordado los efectos de la pandemia de COVID-19 sobre el turismo. Como referencias generales, pueden citarse aquí las antologías editadas por Cañada y Murray (2021) y Simancas Cruz et al. (2020).

hogares emergían de la experiencia reciente, inscribieron estas prácticas turísticas post-pandémicas en las que se registraron flujos voluminosos y destacada presencia del turismo en los medios de comunicación.

Las políticas se orientaron a incentivar la recuperación de la actividad y a apoyar a actores sectoriales que estaban en riesgo de quedar excluidos o de desaparecer, con subsidios y medidas de capacitación y campañas de difusión. La implementación de estas políticas viene siendo muy heterogénea, al tiempo que sus beneficios se distribuyen de manera muy desigual entre los actores formalmente enfocados. Un ejemplo de esto es la implementación de programas de incentivo a la demanda como el Previaje en Argentina, cuya ejecución ha sido exitosa en este logro general, pero que resulta más problemático cuando se observa la distribución social de los beneficiarios (un subsidio a sectores sociales acomodados a la hora de acceder al turismo), a los lugares de destino privilegiados (mayor capacidad de recepción de destinos consolidados para el turismo de altos ingresos), o a los actores sectoriales beneficiados (beneficios para los actores del sector formal y exclusión de los que intervienen desde la voluminosa y desventajosa informalidad).

Por detrás de estas dinámicas y propuestas sectoriales, y de la efectiva recuperación de la práctica turística, el contexto de la post-pandemia resulta fecundo para reflexiones sobre cómo intervenir para superar la crisis sectorial provocada por el evento pandémico. ¿La salida consiste en recuperar volúmenes y modalidades ya establecidas para retornar a una dinámica sectorial satisfactoria que se vio perjudicada por la pandemia? ¿o es momento de repensar estas prácticas y dinámicas sectoriales para incentivar su transformación en pro de superar rasgos que ya se venían evaluando como problemáticos y tratar de superarlos, relacionándola con otros fines y objetivos? Responder estas preguntas constituye un desafío para todos los actores que participan en el turismo, entre ellos quienes formulan planes y proyectos desde instancias de gestión, hasta quienes lo hacen a partir de la investigación y la reflexión sobre la práctica.

Repensando la investigación en política turística

Las preguntas que cierran el apartado precedente constituyen un marco general en el que pueden inscribirse algunas reflexiones finales para este texto; ellas retoman una discusión ya instalada entre los investigadores en turismo que tiene implicancias directas en la formulación de políticas para el sector. Usualmente resumida en términos dicotómicos, esta discusión remite, por un lado, a una mirada fuertemente positiva del turismo, que incentiva su consolidación a partir de incrementar flujos, destinos y prácticas, para lo cual las clásicas políticas de desarrollo sectorial constituirían acciones a ser privilegiadas y cuyo éxito se expresa en términos de incremento de flujos, pernoctes o gasto turístico. Por el otro, las miradas críticas ponen énfasis en la inscripción social de costos y beneficios de la práctica turística proponiendo la formulación de políticas que incentiven su transformación para alcanzar otros objetivos más vinculados a garantizar la equidad y la inclusión social y territorial a través del turismo.³

Las exposiciones de la mesa que nos ocupa han aportado información y reflexiones que pueden ayudar a revisar estas miradas dicotómicas y a formular propuestas de intervención que, al tiempo que reconocen las especificidades que la práctica turística ha adquirido en la actualidad y a cuya satisfactoria consecución es necesario contribuir desde la

³ Esta discusión atraviesa profundamente la investigación en turismo, y existe una amplia literatura que la ha abordado. Siendo imposible exponerla aquí en profundidad, cabe al menos recomendar la sistematización expuesta en Méndez Gutiérrez del Valle (2022).

gestión y la investigación, formulen también nuevas perspectivas e intervenciones que enfoquen en otras dimensiones de la práctica turística, más vinculadas a garantizar una mayor articulación con otros órdenes de lo social.

La necesidad de reconocer la profunda articulación de la práctica turística en los procesos de organización social y territorial de nuestros países pone límites a las posibilidades de pensar la política turística en sentido estrecho, como acciones de incentivo sectorial. La envergadura de los impactos negativos que ha provocado la caída del turismo durante la crisis pandémica ha puesto en evidencia la amplitud y complejidad de las articulaciones que el turismo tiene en nuestras sociedades, permitiendo reconocer que cualquier política sectorial pasible de ser implementada tendrá consecuencias que irán mucho más allá de lo sectorial.

La evidencia disponible sobre la recuperación del turismo post Covid-19 permite reconocer la estabilidad de rasgos históricamente consolidados, como por ejemplo el predominio de flujos provenientes de países limítrofes en el turismo internacional, o el peso destacado del turismo interno hacia destinos tradicionales de veraneo en países como Uruguay y Argentina. Propuestas de incentivo al turismo internacional, o de desarrollo de nuevos destinos requieren tener en cuenta estos atributos para potenciar las condiciones disponibles y evitar ineficiencias en la asignación de recursos y la generación de expectativas difíciles de cumplir.

La formulación de políticas de incentivo turístico que privilegien la participación de los actores sociales involucrados, dando oportunidades a los menos favorecidos, a los de alcance local y actuantes en espacios institucionales novedosos, aparecen como desafíos a ser enfrentados. Superar los diseños de políticas que bajan a los territorios subordinando a los receptores, o que incentivan procesos de valorización turística de patrimonios desconociendo sus significados socioculturales, pueden verse como oportunidades para superar las dicotomías antes señaladas.

Estas cuestiones y aspiraciones, que expresan un carácter evidentemente político que requiere ser asumido como tal, plantean nuevas demandas y desafíos al ámbito de la investigación y formación experta en turismo. Superar el carácter estrictamente sectorial para producir conocimientos que colaboren a la adecuada comprensión de las múltiples, complejas y contradictorias articulaciones del turismo con otras facetas de lo social es un paso necesario para la adecuada formación de especialistas y profesionales que puedan llevar adelante la gestión sectorial y la formulación de políticas que incentiven y enriquezcan la práctica turística.

Referencias bibliográficas

Cañada, E. y Murray, I. (eds.) (2021). *#Tourism Post COVID19 Turistificación confinada*. Alba Sud. <https://www.albasud.org/publicacion/es/103/tourismpostcovid19-turistificacion-confinada>

Méndez Gutiérrez del Valle, R. (2022). Turismo, pandemia y nuevos contrastes territoriales en España. *Ikara. Revista de Geografías Iberoamericanas*, (1). <https://doi.org/10.18239/ikara.3006>

Simancas Cruz, M., Hernández Martín, R. y Padrón Fumero, N. (coords.) (2020). *Turismo pos-COVID-19. Reflexiones, retos y oportunidades*. Cátedra de Turismo Caja Canarias-Ashotel de la Universidad de La Laguna. <https://doi.org/10.25145/b.Turismopos-COVID-19.2020>